

# L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL  EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum Non praevalent*

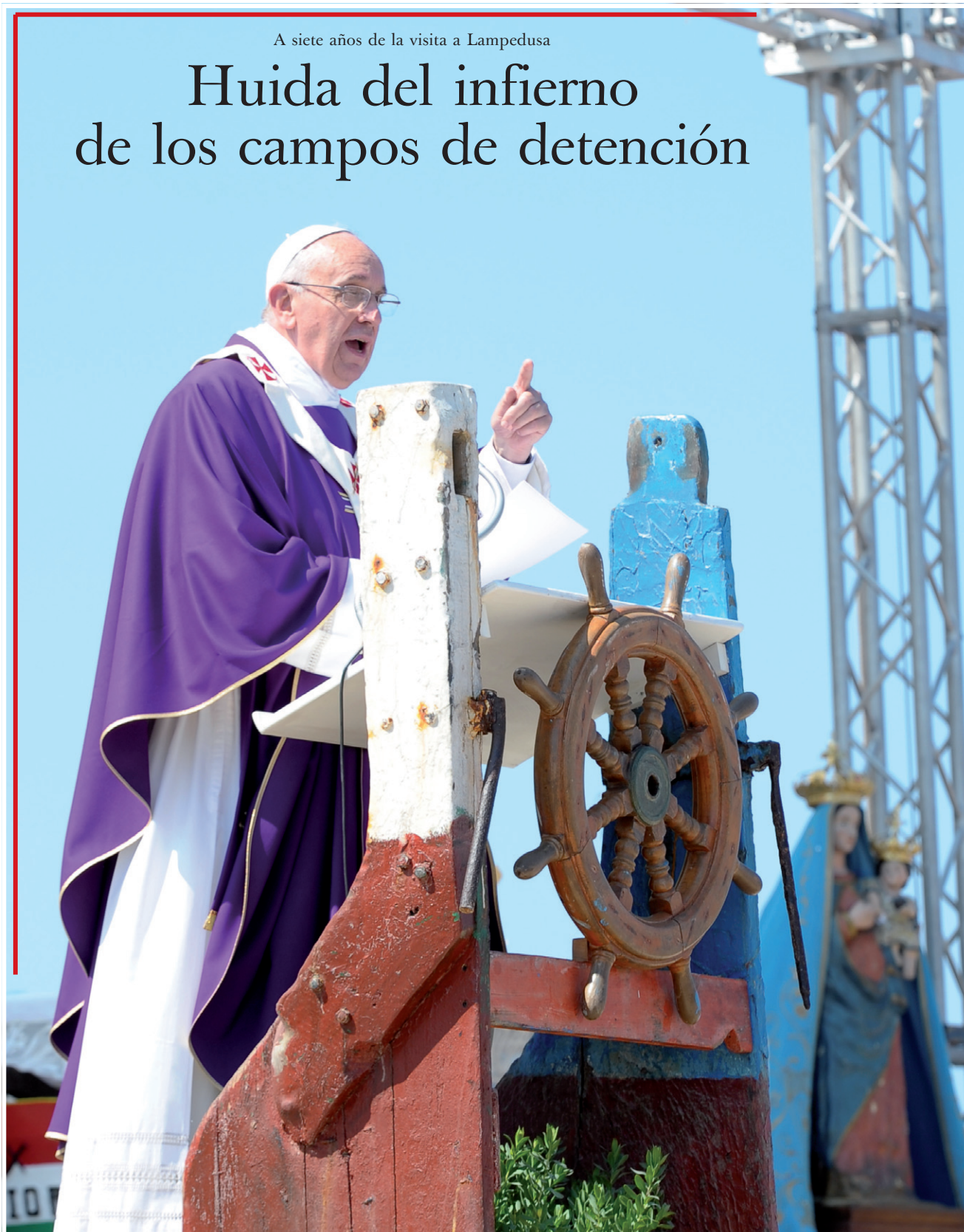
Año LII, número 28 (2.675)

Ciudad del Vaticano

10 de julio de 2020

A siete años de la visita a Lampedusa

## Huida del infierno de los campos de detención



## Ángelus

*Llamamiento del Papa por un «alto el fuego global e inmediato» que garantice «la asistencia humanitaria» a las poblaciones de las zonas de conflicto golpeadas por la pandemia. Al finalizar el Angelus del domingo 5 de julio -rezado con los fieles reunidos en la plaza de San Pedro respetando las medidas de seguridad adoptadas para evitar la difusión del contagio- el Pontífice relanzó la resolución del Consejo de seguridad de la ONU que pide el final de las hostilidades, invitando a cumplirla «de forma efectiva y rápida». Con anterioridad, Francisco comentó el pasaje evangélico de la liturgia dominical (Mateo, 11, 25-30), exhortando a los cristianos a coger «el alivio» que mana de la «alegría que nos da Jesús»*



El Pontífice pide que se cumple la resolución de la ONU para la asistencia humanitaria de las poblaciones golpeadas por el virus

# Alto el fuego global e inmediato para combatir la pandemia

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El pasaje evangélico de este domingo (cfr. *Mateo* 11, 25-30) está dividido en tres partes: primero Jesús alza un himno de bendición y de agradecimiento al Padre, porque ha revelado a los pobres y a los sencillos el misterio del Reino de los cielos; después desvela la relación íntima y singular que hay entre Él y el Padre; y finalmente invita a acudir a Él y a seguirlo para encontrar alivio. El primer lugar, Jesús alaba al Padre, porque ha ocultado los secretos de su Reino, de su verdad, «a sabios e inteligentes» (v. 25). Los llama así con un velo de ironía, porque presumen que son sabios, inteligentes, y por tanto tienen el corazón cerrado, muchas veces. La verdadera sabiduría también viene del corazón, no es solamente entender ideas: la verdadera sabiduría entra también en el corazón. Y si tú sabes muchas cosas pero tienes el corazón cerrado, tú no eres sabio. Jesús dice que los misterios de su Padre han sido revelados a los «pequeños», a los que se abren con confianza a su Palabra de salvación, abren el corazón a la Palabra de salvación, sienten la necesidad de Él y esperan todo de Él. El corazón abierto y confiado hacia el Señor.

Después, Jesús explica que ha recibido todo del Padre, y lo llama «mi Padre», para afirmar la unicidad de su relación con Él. De hecho, solo entre el Hijo y el Padre hay total reciprocidad: el uno conoce al otro, el uno vive en el otro. Pero esta comunión única es como una flor que brota, para revelar gratuitamente su belleza y su bondad. Y de aquí la invitación de Jesús: «Venid a mí...» (v. 28). Él quiere donar lo que toma del Padre. Quiere donarnos la verdad, y la verdad de Jesús es siempre gratuita: es un don, es el Espíritu Santo, la Verdad.

Como el Padre tiene una preferencia por los «pequeños», también Jesús se dirige a los «fatigados y sobrecargados». Es más, se pone Él mismo en medio de ellos, porque Él es el «manso y humilde de corazón» (v. 29), así dice que es. Como en la primera y en la tercera bienaventuranza, la de los humildes o pobres de espíritu; y la de los mansos (cfr. *Mateo* 5, 3-5): la mansedumbre de Jesús. Así Jesús, «manso y humilde», no es un modelo para los resignados ni simplemente una víctima, sino que es el Hombre que vive «de corazón» esta condición en plena transparencia al amor del Padre, es decir al Espíritu Santo. Él es el modelo de los «pobres de espíritu» y de todos los otros «bienaventurados» del Evangelio, que cumplen la voluntad de Dios y testimonian su Reino.

Y después, Jesús dice que si vamos a Él encontraremos descanso: el «descanso» que Cristo ofrece a los cansados y oprimidos no es un alivio solamente psicológico o una limosna donada, sino la alegría de los pobres de ser evangelizados y constructores de la nueva humanidad. Este es el alivio: la alegría, la alegría que nos da Jesús. Es única, es la alegría que Él mismo tiene. Es un mensaje para todos nosotros, para todos los hombres de buena voluntad, que Jesús dirige todavía hoy en el mundo, que exalta a quien se hace rico y poderoso. Cuántas veces decimos: «¡Ah, quisiera ser como ese, como esa, que es rico, tiene mucho poder, no le falta nada!». El mundo exalta al rico y poderoso, no importa con qué medios, y a veces pisando a la persona humana y su dignidad. Y esto lo vemos todos los días, los pobres pisados. Y es un mensaje para la Iglesia, llamada a vivir las obras de misericordia y a evangelizar a los pobres, a ser mansos, humildes. Así el Señor quiere que sea su Iglesia, es decir nosotros.

María, la más humilde y la más alta entre las criaturas, implora a Dios para nosotros la sabiduría del corazón, para que sepamos discernir sus signos en nuestra vida y ser partícipes de esos misterios que, ocultos a los soberbios, son revelados a los humildes.

*Al finalizar la oración mariana, después del llamamiento por el alto el fuego, el Pontífice saludó en particular a los fieles polacos, bendiciendo la iniciativa del peregrinaje al santuario de Czestochowa que tendrá lugar el sábado 11 de julio, en el centenario del nacimiento de san Juan Pablo II*

Queridos hermanos y hermanas:

Esta semana el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha adoptado una resolución que predispone algunas medidas para afrontar las devastadoras consecuencias del virus covid-19, particularmente para las zonas ya escenario de conflictos. Es encomiable la petición de un alto el fuego global e inmediato, que permitiría la paz y la seguridad indispensables para proporcionar la asistencia humanitaria tan urgentemente necesaria. Deseo que tal decisión se implemente de forma efectiva y rápida por el bien de tantas personas que están sufriendo. Que esta resolución del Consejo de Seguridad pueda convertirse en un primer paso valiente para un futuro de paz. Saludo de corazón a todos vosotros, romanos y peregrinos de diferentes países. Saludo en particular a los polacos: ¡bienvenidos!, y bendigo la gran peregrinación de la familia de Radio María al Santuario de Czestochowa, que tendrá lugar el próximo sábado, en el centenario del nacimiento de San Juan Pablo II, con el lema «He encomendado todo a María». Una bendición a esa peregrinación. Y a todos deseo un buen domingo. Por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Buen almuerzo y hasta pronto!

## L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA  
*Unicumque suum, Non praevaldunt*

Ciudad del Vaticano  
redazione.spagnola.or@spc.va  
www.osservatoreromano.va

ANDREA MONDA  
director

Giuseppe Fiorentino  
subdirector  
Silvina Pérez  
jefe de la edición

Redacción  
via del Pellegrino, 00120 Ciudad del Vaticano  
teléfono 39 06 698 99410

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE  
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico  
photo@ossrom.va

Publicidad: Il Sole 24 Ore S.p.A.  
Sistema Comunicazione Pubblicitaria  
Via Monte Rosa 91, 20149 Milano  
segreteria@dirizionesystem@ilsol24ore.com

Tarifas de suscripción: Italia - Vaticano: € 58,00; Europa (España + IVA): € 100,00 - \$ 148,00; América Latina, África, Asia: € 110,00 - \$ 160,00; América del Norte, Oceanía: € 162,00 - \$ 240,00. Administración: 00120 Ciudad del Vaticano, teléfono + 39 06 698 99 480, fax + 39 06 698 85 164, e-mail: suscripciones.or@spc.va.

En México: Arquidiócesis primada de México. Dirección de Comunicación Social. San Juan de Dios, 224-C. Col. Villa Lázaro Cárdenas. CP 1470. Del. Tlalpan. México, D.F. teléfono + 52 55 2652 99 55; fax + 52 55 5318 75 29; e-mail: suscripciones@semanariovaticano.mx.  
En Perú: Editorial salesiana, Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú; teléfono + 51 42 357 82; fax + 51 431 67 82; e-mail: editorial@salesianos.edu.pe.

Sobre la creación de la Conferencia Eclesial de la Amazonía

# Iglesia con rostro amazónico

MAURICIO LÓPEZ\*

Cuando pienso en el proceso de nacimiento de la Conferencia Eclesial de la Amazonía, no puedo sino pensar en la imagen de los ríos, en la convergencia de distintos afluentes que comienzan con pequeños hilos de agua, que recorren largas distancias, que van dando vida, y la vida se va ampliando en su expresión cada vez más potente, hasta dar paso a los grandes ríos.

Este camino definitivamente resulta de la revelación del Espíritu Santo, la Ruah, a través del Concilio Vaticano II, el Magisterio de la Iglesia en América Latina, las vidas de tantos y tantas mártires, de miembros de la Iglesia encarnados en medio de la realidad: amándola, sufriendo con los dolores de sus pueblos y de este territorio, pero también haciendo parte de ella, abrazándola con sus luces y con sus sombras. Así hemos avanzado como afluentes de agua en conexión con la REPAM – Red Eclesial Panamazónica, que inició hace seis años su camino formal, aunque llevamos casi diez años tejiéndola a partir de las voces de la vida y de la dimensión territorial de la Iglesia, poco a poco, caminando, avanzando.

## La periferia ilumina el centro

Sentimos que el Sínodo Amazónico ha sido un impulso de vida en el cambio de perspectiva, donde la periferia se torna en centro sin pretender tomar este lugar; lo iluminar sin dejar de ser periferia, queriendo acompañar al centro para mirar con otros ojos y abrir posibilidades a 'lo nuevo'. Ese ha sido el camino del Sínodo desde las múltiples y más diversas escuchas territoriales, la preparación –honrando las voces de los pueblos y comunidades de la Iglesia en la Amazonía–, el discernimiento que produjo un Documento final con más de 150 propuestas concretas que no podemos dejar que se queden guardadas, y luego con la exhortación apostólica del Papa, *Querida Amazonía*, con sus cuatro sueños: social, cultural, ecológico y eclesial. La Conferencia Eclesial de la Amazonía solo puede ser entendida como resultado de este proceso, como una acumulación de vida, pero también como una respuesta concreta –a la luz la revelación de Dios– a una realidad lastimada, herida, afectada, donde pueblos y comunidades están sufriendo situaciones de injusticia, donde el proyecto de Reino y el sueño de Dios para que tengan vida y vida en abundancia aún está lejano o amenazado, en contraste con tantos otros sitios donde se vive a plenitud la belleza de la diversidad cultural, del misterio de la presencia de ese Dios como 'semilla del Verbo', un Cristo encarnado en esa diversidad, y que cada vez va sintiendo que el futuro está amenazado.

Esta conferencia eclesial es, entonces, este acumulado de caminos, posibilidades, vidas, encuentros e incluso desencuentros. Poco a poco se ha ido purificando la intención, es decir, vamos desentrañando con más delicadeza y cuidado lo que Dios nos ha querido decir no solo en estos últimos años, sino en décadas. Y vamos siendo cada vez más conscientes de su voz, de su Palabra, de lo que nos va revelando, y nos hemos ido poniendo en marcha para ir tejiendo el camino del Reino, al que vamos sumando más manos.

## Tejer juntos

Aunque sea más difícil tejer con muchas personas, es necesario hacerlo juntos y juntas. Esta Conferencia Eclesial de la Amazonía es eso. Hay muchas propuestas que surgieron del Sínodo Amazónico que no pueden llevarse de manera aislada por las jurisdicciones eclesiásticas o por las iglesias locales o domésticas; tampoco la REPAM puede llevar adelante tareas que podrían poner en riesgo su identidad de red, de ser una plataforma ligera con servicios puntuales de articulación.

Hay muchos emprendimientos que el Espíritu nos ha revelado, que nos supera en dimensión, en

institucionalidad, y requieren una visión de largo plazo, sostenida en el tiempo. Pues esto es lo que viene a hacer la Conferencia Eclesial de la Amazonía, y nos pide que purifiquemos la intención de aquellos que se niegan a la 'metanoia'. Tenemos algunas posiciones que quieren evitar cualquier cambio en un sentido de 'conservar', pero también tenemos posiciones que quieren evitar cualquier cambio en un sentido o de defender una visión unívoca; esto lo vivimos en el Sínodo y no da espacio para el Espíritu Santo. La Iglesia es diversa, es como la primera carta a los Corintios, con la imagen del cuerpo, de cada parte en la complementariedad. Esta Conferencia es una invitación a lo nuevo, a lo inédito, a ir avanzando incluso más allá de lo que estos últimos años hemos considerado como esencial: la ruta del sínodo.

claves de la región y del territorio –como ya hemos dicho–, también con representaciones laicales como la secretaría ejecutiva de la REPAM, con delegados obispos de las siete conferencias episcopales en territorio amazónico –y en el caso de Brasil con dos delegados–, y con las instancias promotoras que son el CELAM y la REPAM, a través de sus presidencias acompañando este proceso.

Hemos tratado de abrazar y asumir el planteamiento de la diversidad del Sínodo amazónico ofreciendo un vehículo concreto en medio de la pandemia que está devastando tantas vidas, sobre todos de los pueblos originarios más vulnerables, pues muchos intereses económicos particulares están explotando más que nunca el territorio y amenazando la vida de los líderes de las comunidades. Hoy más que nunca esa Iglesia que se com-



do. Es tiempo de que los nuevos odres den espacio al vino nuevo, manteniendo y cuidando todos aquellos otros procesos que complementan y que convergen. Esta Conferencia Eclesial de la Amazonía va a dialogar con la REPAM, la CLAR, con las Cáritas, con las iglesias locales, con otras instituciones, y también hará parte del CELAM, vinculado de manera orgánica, pero con autonomía.

## Un organismo con estatura

Creo que es muy claro que el Sínodo nos está abriendo nuevos caminos y nos pide valentía para emprender nuevos caminos. Esta Conferencia expresa eso: es una Conferencia, no es una comisión; por lo tanto, tiene una gran estatura en cuanto identidad orgánica, peso propio, capacidad de impulsar procesos frente a lo que el Sínodo nos ha dado como frutos. En este sentido, atención a esa identidad.

Por otra parte, es eclesial, no es una estructura solamente episcopal, pero también lo episcopal hace parte de lo eclesial. Recuerdo que la Episcopalis communio invita a los pastores a ir a veces delante, a veces en el medio, a veces detrás del pueblo, a reconocer en el 'sensus fidei' del Pueblo de Dios la capacidad de revelación de Dios a través de su modo de creer.

En este sentido se abre paso a esta Conferencia Eclesial que da espacio con una condición de igualdad y que irá evolucionando también a nivel estructural, orgánico y estatutario, para que haya una participación más amplia.

## Eclesialidad inédita

Lo eclesial aquí se expresa con una presencia inédita de tres representantes de los pueblos originarios dentro de la conferencia, de las instituciones

prometió a ser aliada, necesita equiparse, tener vehículos, una canoa para navegar esta agua, que sea adecuada a las corrientes de los ríos del gran Amazonas.

## Voz profética

Esta conferencia quiere ofrecer eso; encontrará el modo de articularse de múltiples maneras; será un proceso paulatino que intenta abrazar las novedades del Sínodo amazónico; propuestas desafiantes, complejísima, enormes, como puede ser la Universidad Amazónica, o avanzar y desarrollar una propuesta de rito amazónico en diálogo con las instancias respectivas del Vaticano, el acompañamiento a experiencias, y procesos nuevos alrededor de la ministerialidad, potenciar una voz profética de incidencia movilizandando las estructuras de la Iglesia. ¡Todo esto es lo que la conferencia quiere!

Hay que dar tiempo y espacio a que esta conferencia vaya madurando. Hemos dado un paso en este momento, que es confirmar con la Iglesia del territorio, en su más amplia diversidad y con la presencia de organismos de la Santa Sede, una propuesta que tiene que ir al papa Francisco, a las instancias respectivas que él considere, para su aprobación. Poco a poco se irá estructurando, intentando que pueda ser una verdadera respuesta de vida y de esperanza, en medio de esta pandemia que está marcando un antes y un después, un hito global humanitario, donde esta vivencia que creemos que es un gesto de esperanza y de vida, pueda también ser símbolo para otros biomas, para otras regiones y otras realidades, de una verdadera sinodalidad.

\*Secretario ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica – REPAM.

## Comunicado de la Oficina de prensa de la Santa Sede

**T**ras la reciente promulgación del *Motu Proprio* “Sobre la transparencia, el control y la competencia en los procedimientos de adjudicación de contratos públicos de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano”, el Papa Francisco, el 29 de junio de este año, ha nombrado Comisario Extraordinario de la Fábrica de San Pedro al nuncio apostólico s.e. Mons. Mario Giordana, encomendándole la actualización de los Estatutos, la aclaración de la administración y la reorganización de las oficinas administrativas y técnicas de la Fábrica. En esta delicada tarea el Comisario será asistido por una comisión.

Esta elección también es consecuencia de una información procedente de las oficinas del Auditor General, que esta mañana dio lugar a la adquisición de documentos y equipo electrónico en las oficinas técnicas y administrativas de la Fábrica de San Pedro.

Esta última operación fue autorizada por decreto del Promotor de Justicia del Tribunal, Gian Piero Milano, y del Adjunto Alessandro Diddi, con información previa de la Secretaría de Estado.



Preocupación de la Santa Sede sobre iniciativas unilaterales que podrían poner en riesgo la paz en Oriente Medio

### Israel retrasa la anexión de los territorios

**E**l Gobierno de Israel ha anunciado recientemente el aplazamiento de la anexión de una parte de los territorios palestinos. Fuentes ejecutivas han anunciado que llevarán a cabo consultas con la administración de Estados Unidos. El Secretario de Estado, el cardenal Pietro Parolin, ha expresado entretanto su gran preocupación por las posibles acciones unilaterales que podrían poner en peligro aún más la búsqueda de la paz entre israelíes y palestinos, así como por la delicada situación en Oriente Medio.

El 30 de junio, el purpurado se reunió por separado con el Embajador de los Estados Unidos de América y con el Embajador del Estado de Israel. El cardenal —como se informó en un comunicado de la Oficina de Prensa de la Santa Sede— reiteró que el estado de Israel y el estado de Palestina tienen derecho a existir y a vivir en paz y seguridad, dentro de fronteras internacionalmente reconocidas.

Por consiguiente, Parolin hizo un llamamiento a las partes para que se esforzaran por reabrir la vía de la negociación directa, sobre la base de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, facilitada por medidas que sirvan para restablecer la confianza mutua y que tengan, como dijo el Papa Francisco el 8 de junio de 2014 en la *Invocación por la Paz en Tierra Santa*, «el valor de decir sí al encuentro y no a la confrontación; sí al diálogo y no a la violencia; sí a la negociación y no a las hostilidades; sí al respeto de los pactos y no a las provocaciones; sí a la sinceridad y no a la duplicidad». En esa histórica reunión, el Presidente israelí Peres y el Presidente palestino Abbas fueron invitados por el Santo Padre al Vaticano para invocar juntos la paz y el diálogo.

El 20 de mayo pasado, la Oficina de Prensa de la Santa Sede anunció que el Arzobispo Paul Richard Gallagher, Secretario de Relaciones con los Estados, había sido contactado por teléfono por Saeb Erekat,

Negociador Jefe y Secretario General de la Organización para la Liberación de Palestina, quien había informado a la Santa Sede «sobre los recientes acontecimientos en los territorios palestinos y la posibilidad de que la soberanía israelí se aplicara unilateralmente a parte de esas zonas, lo que socavaría aún más el proceso de paz». También en esa ocasión, la Santa Sede había reiterado «que el respeto del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas es un elemento indispensable para que los dos pueblos convivan en dos Estados, con las fronteras reconocidas internacionalmente antes de 1967».

La declaración de aplicar la soberanía israelí sobre parte de los territorios palestinos debería haber sido anunciada a inicios de julio, pero, como se ha mencionado, el Primer Ministro israelí Benjamin Netanyahu ha decidido posponerla. En los próximos días, ha dicho la oficina del Primer Ministro, «habrá nuevas conversaciones» con la administración de los Estados Unidos, depositaria del plan del Presidente, Donald Trump, en cuya estela Israel ha avanzado en el controvertido proyecto de anexión, que ha provocado fuertes protestas también en Europa.

Las anexiones «aumentarán las amenazas contra Israel», escribieron en una carta los embajadores en Tel Aviv de Italia, Alemania, Francia y España. Incluso el Primer Ministro británico, Boris Johnson, esperaba, «como entusiasta defensor y amigo desde hace tiempo» de Israel, que las anexiones no siguieran adelante. Al confirmar el aplazamiento de las anexiones, el Likud —el partido de Netanyahu— dijo que era «necesario contar con el pleno apoyo de los Estados Unidos», mientras que en Gaza y en Cisjordania los palestinos se manifestaron de nuevo contra la iniciativa israelí.

Mensaje del patriarca Bartolomé al Papa Francisco

## La Iglesia como “hospital” de las almas y de los cuerpos



*Debido a las restricciones impuestas por la pandemia, este año el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla no pudo enviar la tradicional delegación a Roma para la solemnidad de san Pedro y san Pablo, celebrada por el Papa Francisco el 29 de junio en la Basílica del Vaticano. Para la ocasión el Patriarca Bartolomé envió al Pontífice la carta de la que publicamos, a continuación, una traducción:*

A Su Santidad Francisco,  
Papa de la antigua Sede de Roma:  
¡saludos en el Señor!

**A**l celebrar con usted la santísima memoria de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de San Pablo, Doctor de las Gentes y «Apóstol de la Libertad», que proclamaron con alegría el Evangelio de la economía salvadora divina universal y dieron su vida como mártires en Roma, dirigimos a Su Santidad nuestros más cálidos deseos y le saludamos con un abrazo santo. La actual pandemia del nuevo coronavirus covid-19 ha hecho imposible que una Delegación oficial del Patriarcado Ecuménico sea nombrada y esté presente en Su Sede para la Fiesta Patronal de la Iglesia de Roma, como ha sido costumbre en las últimas décadas. Participamos desde lejos en esta alegría festiva y veneramos aquí con devoción las sagradas reliquias de Pedro, fundador de vuestra Iglesia y hermano de Andrés, nuestro Patrón y primer llamado entre los Apóstoles, mientras sacamos fuerza y bendición de las reliquias que generosamente habéis donado a la Iglesia de Constantinopla.

Rezamos y trabajamos incesantemente, Santísimo Hermano, por el progreso del diálogo teológico bilateral entre nuestras Iglesias y por el camino hacia la unidad. Este proceso se enriquece con las iniciativas que compartimos y con nuestras declaraciones conjuntas ante los grandes retos contemporáneos y los problemas mundiales. Tenemos un enfoque común de estos temas, que se apoya «en la roca» de la fe y las virtudes cristianas fundamentales del amor y la justicia. La creación del hombre «a imagen y semejanza» de Dios y su destino eterno en Cristo le dan un valor insuperable.

Durante todo el período de la pandemia nos conmovió el sufrimiento de tantos seres humanos, así como el espíritu de sacrificio y el heroísmo de los médicos y enfermeras. Escuchamos los gritos de los enfermos y sus seres queridos, y sentimos la angustia de los desempleados y los que están en apuros por las consecuencias financieras y sociales de esta crisis. Ante esta dolorosa situación, la Iglesia está llamada a dar su testimonio con palabras y con hechos.

Los textos del Nuevo Testamento están llenos de historias de curación de los enfermos, una curación que se refiere a la plenitud existencial y a la salvación humana. Cristo es el «médico de las al-

mas y los cuerpos» y al mismo tiempo Aquel que «tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades» (cf. *Mateo* 8, 17). En el lenguaje teológico el pecado se describe como enfermedad y la terminología médica se utiliza ampliamente para representar la incorporación y renovación del hombre en la Iglesia, que es la enfermería y el hospital de almas y cuerpos. Los cánones de la Iglesia existen y sirven «para la curación de las almas y el cuidado de las pasiones» (*Canon 2*, Concilio in Trullo). Para nosotros los cristianos, la terapia y la curación son una anticipación de la victoria definitiva de la vida sobre la corrupción, así como de la trascendencia final y la abolición de la muerte. No es casualidad que la Iglesia considere la contribución del médico como una tarea sagrada, enfatizando la relación de confianza entre médico y paciente y rechazando absolutamente la percepción del enfermo como una entidad impersonal, como «objeto» y «caso».

Con este espíritu, la Iglesia también aborda los problemas económicos y sociales, destacando los aspectos negativos del actual modelo dominante de actividad financiera y de desarrollo, que tiene como centro la «maximización del beneficio». Si este principio prevalece unilateralmente incluso durante la fase en que se enfrentan las consecuencias económicas de la pandemia, la humanidad se verá abocada a un estancamiento sin precedentes. El futuro no puede pertenecer al economismo y a la «producción de dinero a través del dinero» sin referencia a la economía real. Pertenece a una economía sostenible, basada en los principios de justicia social y solidaridad. La solución no es «tener» o «tener más», sino «ser», lo que siempre implica «estar juntos». La Iglesia predica la prioridad de la «relación» sobre la «adquisición».

Con estas reflexiones y sinceros sentimientos fraternales, esperamos una rápida superación de los problemas que la pandemia ha creado incluso para la vida de la Iglesia, así como alegría en el elogiado día de vuestra Fiesta Patronal, mientras rezamos para que el Dador de todo bien os conceda, querido Hermano, por intercesión de los santos, gloriosos y en todas partes aclamados Apóstoles Pedro y Pablo, una salud robusta, muchos años y toda bendición de lo Alto, en beneficio de la plenitud de la Iglesia, del testimonio cristiano en el mundo y de toda la humanidad. Nos confirmamos con particular estima y profundo amor en el Señor.

29 de junio de 2020

De vuestra Santidad afectuoso hermano en Cristo,

BARTOLOMÉ DE CONSTANTINOPLA

En el séptimo aniversario de la visita el Papa recuerda las experiencias de los migrantes que encontró en Lampedusa

# Huida del infierno de los campos de detención

«*Solacium migrantium*», «consuelo de los migrantes»: es una de las nuevas invocaciones a María añadidas por el Papa a las litanias lauretanas. Y precisamente con este título, Francisco pidió ayuda a la Virgen para que proteja a los prófugos y refugiados. Lo hizo durante la misa celebrada en la capilla de la Casa Santa María, en el Vaticano, el miércoles por la mañana, 8 de julio, a siete años de la visita que llevó a cabo a Lampedusa. Con el Papa concelebraron los dos subsecretarios de la Sección migrantes y refugiados del Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral, el cardenal Michael Czerny, el padre Fabio Baggio, y el oficial padre Lambert Ignamou. En la oración de los fieles se elevaron intenciones por la Iglesia, para que continúe predicando el Evangelio en humildad y pobreza; por quienes son llamados por el Señor a seguirle; por las familias divididas y en conflicto; por aquellos que ya no ejercen el ministerio sacerdotal; por los participantes de la eucaristía. A continuación, publicamos el texto de la homilía pronunciada por el Pontífice.

El salmo responsorial de hoy nos invita a una búsqueda constante del rostro del Señor: «Buscad continuamente el rostro del Señor. Recurrid al Señor y a su poder, buscad continuamente su rostro» (Sal 104). Esta búsqueda constituye una actitud fundamental en la vida del creyente, que ha entendido que el objetivo final de la existencia es el encuentro con Dios. La búsqueda del rostro de Dios es una garantía del éxito de nuestro viaje en este mundo, que es un éxodo hacia la verdadera Tierra prometida, la Patria celestial. El rostro de Dios es nuestra meta y también es nuestra estrella polar, que nos permite no perder el camino.

El pueblo de Israel, descrito por el profeta Oseas en la primera lectura (cf. 10, 1-3; 7-8, 12), en ese momento era un pueblo extraviado, que había perdido de vista la Tierra prometida y deambulaba por el desierto de la iniquidad. La prosperidad y la riqueza abundante habían alejado del Señor el corazón de los israelitas y lo habían llenado de falsedad e injusticia.

Es un pecado del cual nosotros, cristianos de hoy, tampoco estamos exentos. «La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos hace insensibles al grito de los otros, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bonitas, pero no son nada, son la ilusión, ilusión de lo fútil, de lo provisional, que lleva a la indiferencia hacia los otros, o mejor, lleva a la globalización de la indiferencia» (Homilía en Lampedusa, 8 julio 2013).

La exhortación de Oseas nos llega hoy como una invitación renovada a la conversión, a volver nuestros ojos al Señor para ver su rostro. El profeta dice: «Sembrad con justicia, recoged con amor. Poned al trabajo un terreno virgen. Es tiempo de consultar al Señor, hasta que venga y haga llover sobre vosotros la justicia» (10, 12).

La búsqueda del rostro de Dios está motivada por el anhelo de un encuentro con el Señor, encuentro personal, un encuentro con su inmenso amor, con su poder que salva. Los doce apóstoles, de quienes nos habla el Evangelio de hoy (cf. Mt 10, 1-7), tuvieron la gracia de encontrarlo físicamente en Jesucristo, Hijo de Dios encarnado. El los llamó por su nombre, uno a uno —lo hemos escuchado—, mirándolos a los ojos; y ellos contemplaron su rostro, escucharon su voz, vieron sus prodigios. El encuentro personal con el Señor, un tiempo de gracia y salvación, lleva a la misión. Jesús les exhortó: «Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos» (v. 7). Encuentro y misión no se separan.

Este encuentro personal con Jesucristo también es posible para nosotros, que somos los discípulos del tercer milenio. Cuando buscamos el rostro del Señor, podemos reconocerlo en el rostro de los pobres, de los enfermos, de los abandonados y de los extranjeros que Dios pone en nuestro camino. Y este encuentro también se convierte para nosotros en un tiempo de gracia y salvación, confrionados la misma misión encomendada a los apóstoles.

Hoy se cumplen siete años, el séptimo aniversario de mi visita a Lampedusa. A la luz de la Palabra de Dios, quisiera reiterar lo que dije a los participantes en el encuentro «Libres del miedo», en febrero del año pasado: «El encuentro con el otro es también un encuentro con Cristo. Nos lo dijo El mismo. Es El quien llama a nuestra puerta hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo y encarcelado, pidiendo que lo encontremos y ayudemos, pidiendo poder desembarcar. Y si todavía tuviéramos alguna duda, esta es su clara palabra: "En verdad os digo, que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mt 25, 40)».

«Cuanto hicisteis...», para bien o para mal. Esta advertencia es hoy de gran actualidad. Todos deberíamos tenerlo como punto fundamental en nuestro examen de conciencia, el que hacemos todos los días. Pienso en Libia, en los campos de detención, en los abusos y en la violencia que sufren los migrantes, en los viajes de esperanza, en los rescates y en los rechazos. «Cuanto hicisteis... a mí me lo hicisteis».

Recuerdo ese día, hace siete años, justo en el sur de Europa, en esa isla... Algunos me contaron sus propias historias, cuánto habían sufrido para llegar allí. Y había intérpretes. Uno contaba cosas terribles en su idioma, y el intérprete parecía traducir bien; pero aquel habló mucho y la traducción fue breve. «Bueno —pensé— ese idioma da más vueltas para poder expresarse». Cuando llegué a casa por la tarde en la recepción, había una señora —descanse en paz, ha fallecido—, que era hija de etíopes. Ella entendía el idioma y había visto el encuentro a través de la televisión. Y me dijo esto: «Perdone, lo que le dijo el traductor etíope ni siquiera es la cuarta parte de la tortura, del sufrimiento que han experimentado». Me dieron la versión "destilada". Esto sucede hoy con Libia: nos dan una versión "destilada". La guerra es mala, lo sabemos, pero no os imaginéis el infierno que se vive allí, en esos campos de detención. Y esas personas sólo vivieron con la esperanza de cruzar el mar.

Que la Virgen María, *Solacium migrantium* (Ayuda de los migrantes), nos haga descubrir el rostro de su Hijo en todos los hermanos y hermanas obligados a huir de su tierra por tantas injusticias que aún afligen a nuestro mundo.



## Construir la paz en el tiempo de la covid-19



«**N**o podemos luchar contra la pandemia si estamos luchando, o preparándonos para luchar, unos contra otros». Lo aseguró el cardenal Peter Kodwo Appiah Turkson, prefecto del dicasterio para el Servicio del desarrollo humano integral y presidente de la Comisión vaticana por el Covid-19, durante la rueda de prensa realizada el 7 de julio en la sala de prensa del Vaticano. El prefecto estaba acompañado por sor Alessandra Smerilli, coordinadora de la *Task-force* Economía de la Comisión vaticana y profesora de economía política en la Facultad Pontificia de Ciencias de la Educación Auxilium; y por Alessio Pecorario, coordinador de la *Task-force* Seguridad de la Comisión Vaticana.

En la rueda de prensa, titulada «preparar el futuro, construir la paz en el tiempo de la covid-19», el cardenal lamentó que mientras que hoy en día se dedican sumas sin precedentes a gastos militares, incluyendo los mayores programas de modernización nuclear, «los enfermos, los pobres, los marginados, y las víctimas de los conflictos están siendo afectados desproporcionadamente por la crisis actual». De este modo, indicó que «no puede haber sanación verdadera si no hay paz». La reducción de los conflictos —subrayó— es la única posibilidad de reducir las injusticias y las desigualdades. Asimismo, el prefecto explicó que las actuales crisis que están interconectadas —salud, socioeconomía, ecología— demuestran la urgente necesidad de una globalización de la solidaridad que refleje nuestra interdependencia mundial.

El cardenal Turkson también lamentó que en lugar de estar unidos por el bien común frente a una amenaza común que no conoce fronteras, «muchos líderes están incrementando las divisiones internacionales e internas». En este sentido, la pandemia, con tantas muertes y complicaciones de salud, la recesión económica y los conflictos representa «la tormenta perfecta». Por esta razón, recordó que la Iglesia apoya firmemente los proyectos de construcción de la paz que son esenciales para que las comunidades en conflicto y post-conflicto respondan a Covid-19. Finalmente, aseveró que la pandemia, la recesión económica y el cambio climático hacen cada vez más evidente la necesidad de dar prioridad a la paz positiva sobre las estrechas nociones de seguridad nacional.

Por su parte, sor Alessandra Smerilli explicó que solo podemos enfrentarnos a un enemigo común y global «si comprendemos que todos estamos vinculados entre sí: una humanidad con un destino común». Solo podemos tener éxito —añadió— con el compromiso de todos. Asimismo, observó que los sistemas de salud necesitan mayores inversiones de calidad en todo el mundo. Y aseguró que necesitamos protección contra las enfermedades transmisibles y necesitamos invertir en prevención. La religiosa indicó que la salud mundial debe considerarse un bien común en el sentido de que todos tienen el mismo derecho a ella, pero también la misma responsabilidad de promoverla. Por otro lado, reconoció que la crisis económica y social podría tener dimensiones desastrosas. Asimismo, sor Smerilli explicó que estamos en una etapa en la que debemos entender hacia dónde dirigir los recursos financieros durante este cambio de paradigma. Hoy en día, la primera seguridad es la de la salud y el bienestar. «¿Para qué sirven los arsenales si un puñado de personas infectadas es suficiente para propagar la epidemia y causar muchas víctimas?», se preguntó. «La pandemia no conoce fronteras», subrayó. Por eso, la religiosa aseguró durante la rueda de prensa que «necesitamos un pacto colectivo para dirigir los recursos para la seguridad y el bienestar de la salud».

Para concluir, Alessio Pecorario advirtió que «el peor impacto médico de la covid-19 está por venir», según ha advertido la Organización Mundial de la Salud (OMS). Y recordó que el impacto hasta ahora ya está provocando la más grave perturbación económica y social de los tiempos modernos.

Por otro lado, también indicó que el apoyo a un alto el fuego global por parte del Consejo de Seguridad de la ONU y el apoyo que recibió por parte de la gran mayoría de los Estados es una importante medida estabilizadora, que según el dicasterio podría completarse «con una congelación o moratoria en la producción y el comercio de armas». En esta misma línea, precisó que los suministros médicos, la seguridad alimentaria y la reactivación económica centrada en la justicia social y la economía ecológica «requieren recursos que pueden desviarse del sector militar en el contexto de un renovado control de armas». A la luz de la emergencia, la complejidad y los desafíos interconectados que han surgido de la pandemia, «podríamos llegar a la conclusión de que los recursos humanos y financieros y la tecnología deben utilizarse para crear y estimular estrategias, alianzas y sistemas para proteger las vidas y el planeta y no para matar a las personas y los ecosistemas», subrayó.

Peregrinos con la *Laudato si'* en el bolsillo soñando con El Señor de los Anillos

## Hobbit de la fe

GIOVANNI ZAVATTA

«**S**e buscan *hobbits* para compartir una aventura». No, no es el anuncio para la grabación de un nuevo episodio de *El Señor de los Anillos* sino el lanzamiento de una iniciativa particular de la Fundación *Laudato si'* de la archidiócesis de Madrid que, para el verano, propone (no solo a los más jóvenes) *El camino del anillo*, peregrinación a pie de 122 kilómetros para realizar en siete días en la Sierra Norte de Madrid, fascinante recorrido con el tema inspirado en la obra maestra del escritor británico John Ronald Reuel Tolkien. «¿Quieres recordar la gran historia del *hobbit* Frodo Baggins y de la Compañía del anillo, viajar hasta la mítica tierra media donde caminaban elfos y orcos, atravesar Moria, Rivendel, la Comarca, Hobbiton y los otros lugares clave de la película, sentirse protagonista de tu viaje interior y exterior a la par que descubrirás una naturaleza fascinante, y desarrollarás el sentido del asombro, la belleza, y el cuidado?».

Los organizadores de los campamentos de verano diocesanos esta vez han pensando de todo para implicar a los jóvenes pero, en la base, está en la encíclica del Papa Francisco *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común para actuar como fuente de inspiración: «El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión» (228). Por esto una serie de campamentos que empiezan con la escuela primaria y llegan hasta la universidad, con una dinámica de crecimiento común, puede ser una forma de «educación ambiental» que «debería disponernos a dar ese salto hacia el Misterio» (210). Después de todo el Pontífice pide responder a un desafío, el de ser todos «educadores capaces de replantear los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de manera que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, la responsabilidad y el cuidado basado en la compasión» (210).

La fundación de la archidiócesis de Madrid —guiada entre otros por María Ángeles Martín, directora del Colegio Mayor Roncalli, y por Pablo Martínez de Anguita, del departamento de ingeniería química y ambiental de la Universidad Rey Juan Carlos— propone un itinerario muy específico (gracias también al escenario natural de la Sierra Norte) con el objetivo de recorrer, «desde la infancia hasta la juventud», un sendero que conduzca a descubrir las «motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del mundo» (*Laudato si'*, 216). Un recorrido de crecimiento en el que «los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe» (64). El *camino del anillo*, itinerario a etapas distribuido por toda la Sierra Norte (transformada en un pequeña tierra media donde el parque nacional de Guadarrama y la reserva de la biosfera de Rincón ofrecen el sugerente escenario para vivir el propio mundo de Tolkien), se convierte por tanto al mismo tiempo en peregrinación, búsqueda de sí, aventura, uso respetuoso de los recursos naturales, redescubrimiento de la creación como casa común. Como para los *hobbits*, se trata de un viaje único de la existencia, durante el cual empezar a deshacerse, a sustituir ese Anillo considerado un tesoro —en realidad símbolo de avaricia, de poder que condiciona y ciega— con los valores ecológicos de la contemplación y de la belleza y las grandes virtudes de la audacia, de la esperanza, de la solidaridad,

de la amistad, de la misericordia. Un camino de liberación, en resumen, caminando a lo largo de los viejos senderos en el bosque o remando a través de corrientes olvidadas.

Se sale en los días pares, empezando por el 4 de julio, para la primera semana. Encuentro en la localidad madrileña de El Molar (donde se ofrecerá una demostración de cetrería), para después dirigirse a la Sierra, a El Berruoco, y de ahí empezar el camino, hasta Torrelaguna, etapa final. Dieciocho kilómetros al día, a pie, en canoa o en burro, acompañados por un guía. Se duerme en las casas de los sacerdotes de la diócesis y en otras pequeñas estructuras; la comida es para llevar pero no faltan a lo largo del recorrido puntos de descanso, a precios módicos. Nadie está excluido: la fundación ayuda a quien tiene dificultades económicas. El viaje lo realizaron el año pasado los seminaristas de Madrid y Granada que dieron su aprobación. Los peregrinos salen en grupos compuestos de un máximo veinte personas. La pandemia del Covid-19, lamentablemente, impone algunas restricciones: los alojamientos ocuparán solo un ter-



cio de su capacidad; los refugios serán desinfectados diariamente; se proporcionarán mascarillas dentro de los albergues; en todos lugares, en la medida de lo posible, se respetarán las medidas mínimas de distancia social. La última salida es el 26 julio, con llegada el 1 de agosto.

Precisamente como Bilbo y Frodo Baggins, protagonistas de *El Señor de los Anillos*, explican los organizadores, «también nosotros vivimos en un «agujero hobbit», entre las comodidades: estamos agosto, no queremos ser molestados por imprevistos. Pero si alguno, cediendo a las insistencias de un «mago», supera las primeras resistencias, descubrirá los misterios del mundo y de la vida misma. Además, el mismo Jorge Bergoglio citó a Bilbo y Frodo, cuando era cardenal arzobispo de Buenos Aires, que, en la homilía de la Misa por la educación (Pascua 2008), hablando de la vida como recorrido y del hombre como viajero en crisis o en misión, desde Abraham a Enea, o Ulises, recordó que «Tolkien, en la literatura contemporánea, retoma en Bilbo y en Frodo la imagen del hombre que es llamado a caminar y sus héroes conocen y actúan, caminando, el drama que se libra entre el bien y el mal».

El hombre en camino, para Papa Francisco, lleva consigo una dimensión de esperanza: «El ponerse en camino se enraiza en una inquietud interior que impulsa al hombre a «salir de sí», a experimentar el «éxodo de sí mismo». Hay algo fuera de y en nosotros que nos llama a realizar el camino. Salir, andar, llevar a cabo, aceptar la intemperie y renunciar al cobijo... este es el camino».

“ No se trata de hablar tanto de ideas, sino sobre todo de las motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del mundo. Porque no será posible comprometerse en cosas grandes sólo con doctrinas sin una mística que nos anime, sin unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria. LAUDATO SI', 216

” La educación ambiental ha ido ampliando sus objetivos. Si al comienzo estaba muy centrada en la información científica y en la concientización y prevención de riesgos ambientales, ahora tiende a incluir una crítica de los «mitos» de la modernidad basados en la razón instrumental (individualismo, progreso indefinido, competencia, consumismo, mercado sin reglas) y también a recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico. LAUDATO SI', 210



Vídeo de la Conferencia de las Iglesias europeas

# Como gotas de veneno

La condena hacia el odio y la intolerancia

«**L**a intolerancia religiosa va en aumento en muchos países del mundo: judíos, musulmanes, cristianos y personas pertenecientes a otros grupos religiosos, especialmente minorías, sufren cada vez más discriminación, violencia e incluso persecución. La expresión de odio está cada vez más extendida, sobre todo en los medios sociales. Para los líderes religiosos del viejo continente, es un momento peligroso»: la advertencia proviene de los miembros de la Conferencia de las Iglesias Europeas (CEC) que acaban de publicar un vídeo que resume el contenido de la sexta edición de la Escuela de verano sobre los derechos humanos celebrada el año pasado en Lisboa. La cinta presenta los comentarios de los participantes en esta iniciativa de verano auspiciada por el Consejo Cristiano de Iglesias Portuguesas (COPIC), durante la cual se abordaron varios temas candentes, como en qué consiste el discurso del odio, por qué se está difundiendo, cómo está involucrada la religión y —y éste es el tema más relevante— cómo acabar con el discurso del odio como comunidad religiosa.



Entonces, ¿cómo detectar un discurso de odio? El vídeo de la CEC intenta responder a esta pregunta ya en la introducción, recordando que «el 18 de junio de 2019, el Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, António Guterres, puso en marcha una estrategia y un plan de acción contra la incitación al odio». Esta estrategia de la ONU no define legalmente lo que es el discurso del odio y admite que hay controversias sobre el concepto mismo del término «odio». Sin embargo, el documento enumera cualquier tipo de comunicación oral, escrita o de conducta que ataca a alguien o utiliza un lenguaje despectivo o discriminatorio que se refiere a una o más personas. «En otras palabras —destaca el vídeo de la CEC—, en función de su religión, etnia, nacionalidad, color, origen, género o cualquier otro factor de identidad».

En la cinta habla la teóloga ortodoxa griega, Vassiliki Stathokosta, que trató de demostrar lo peligroso que puede ser el discurso del odio, comparándolo con «gotas de veneno capaces de envenenar nuestra vida en todos sus aspectos». Por su parte, el reverendo Patrick Roger Schnabel, de la Iglesia Evangélica Alemana, explicó que la escalada de odio proviene del sentimiento de inseguridad que experimentan muchas personas, porque «el viejo mundo se está yendo, pero no sabemos cuál será el nuevo mundo».

Por lo tanto, ¿qué deben hacer los cristianos para erradicar la incitación al odio? Para Torsten Moritz, Secretario General de la Comisión de Iglesias para los Migrantes en Europa, «en un mundo en el que las teorías de conspiración o las noticias falsas se están extendiendo, mostrar los hechos es necesario, pero debemos

ser capaces de contraponer ejemplos concretos, permitiendo que la gente se encuentre, se lleve bien, se entienda». También es necesario «educar a las personas para que eviten ese tipo de discurso, enseñando el respeto, la apertura y la inclusión». En particular, las Iglesias deben estar «a la vanguardia en el desafío de ciertos discursos políticos».

«Creemos en la diversidad», dijo el obispo anglicano de Portugal, Jorge Pina Cabral, «creemos que estando juntos podemos compartir nuestros valores». Cada país de Europa, dijo el obispo, «puede a su manera construir una sociedad democrática y participativa». Por último, el presidente de la CEC, el pastor francés Christian Krieger, dirigió un llamamiento a los cristianos para que «acojan en nuestras Iglesias a las personas que sufren estos discursos de odio» y hagan entender que «son nuestros hermanos y hermanas en Cristo».

La escuela de verano CEC 2020, que se iba a celebrar en Berlín, tendrá lugar en modalidad online debido a la pandemia de covid-19, del 7 al 10 de julio y abordará el tema: «Desafíos para los derechos humanos en tiempos de coronavirus».

La Conferencia de Iglesias Europeas (CEC) se fundó en 1959 para promover la reconciliación, el diálogo y la amistad entre las Iglesias de Europa en un momento de creciente Guerra Fría marcado por tensiones políticas y divisiones.

En su compromiso con Europa en su conjunto la Conferencia tiene por objeto ayudar a las iglesias europeas para renovar su vida espiritual, para fortalecer su testimonio y el servicio común y promover la unidad de la Iglesia y la paz en el mundo.

Esta organización ecuménica regional que agrupa en comunidad a 124 Iglesias y 25 organizaciones asociadas de todos los países de Europa. Anglicanos, baptistas, católicos, luteranos, metodistas, ortodoxos, pentecostales, reformados se han comprometido a vivir y a testimoniar juntos en un espíritu de ecumenismo, de compartir, de acuerdo y de respeto mutuo, más allá de las divisiones históricas, las diferencias lingüísticas, las barreras geográficas y económicas que marcan al continente europeo. Las Iglesias actúan juntas para promover la unidad de la Iglesia y aportar un testimonio cristiano común a los pueblos de Europa. El deseo común de vivir en paz y promover la justicia y la reconciliación ha permitido a las Iglesias mantener su comunión fraternal a lo largo de los 40 años de existencia de la CEC.

Foros de encuentro

# Del derecho al agua al derecho a la esperanza

MARCELO FIGUEROA

Estos foros están siendo organizados por el Instituto para el Diálogo Global y la Cultura del Encuentro (IDGCE), en conjunto con la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). Se trata de un ciclo que inició el pasado jueves 18 de junio y tuvo su segundo encuentro este jueves 2 de julio. Los mismos contaron con la participación de reconocidos expertos a nivel nacional e internacional en materia de políticas públicas y desarrollo sustentable y fue presidido por el cardenal Claudio Hummes, relator general del Sínodo para la Amazonía y presidente de la REPAM. En la apertura del evento el director del IDGCE y anfitrión de los Foros, Luis Liberman, afirmó que este ciclo, «que culminará el mes de septiembre, propone la profundización de los desafíos sobre el derecho al agua, el desarrollo sustentable y la participación de las comunidades para el cuidado de nuestra casa común».

Claudio Hummes, dio la bienvenida a todos los participantes del Foro con la siguiente máxima: «No basta hablar de esperanza porque se corre el riesgo de tornar la palabra vacía y engañosa, la esperanza requiere ser construida en un proceso de diálogo y de encuentro. La situación devastadora dejada por la crisis sanitaria, socioambiental y económica de la covid-19, creó una perplejidad global, de inseguridad angustiante en la gente común». Por ello, el presidente de la RE-

pueblos amazónicos, en la voz de Patricia Gualinga, lideresa del Pueblo Sarayaku y miembro de la REPAM. Gualinga hizo notar los efectos de todas las problemáticas que azotan a su región: «es un momento apocalíptico para nuestras comunidades, porque confluyen la pandemia, la crisis climática y las inundaciones» en el territorio amazónico. A partir de ello instó a todos los asistentes a que no dejen de trabajar por la Amazonía, tan importante para el sostenimiento del medio ambiente. Al final del encuentro, hizo una aparición especial el filósofo italiano Gianni Vattimo, agradecido con las instituciones y los organizadores del evento, manifestó que «el problema del agua, es el problema en el que confluyen casi todos los problemas sociales de nuestro tiempo» y destacó el rol del Papa Francisco, como el único líder capaz de encauzar acciones significativas para la resolución de estos problemas.

El segundo foro llevó por título «Educación y ecología integral en la construcción de un futuro sustentable e inclusivo». El encuentro fue abierto por el cardenal Pedro Barreto, vicepresidente de la REPAM quien expresó que «la educación es el fundamento de la ecología integral ya que el agua es factor común de sus tres columnas, la económica, la social y la ambiental». Refiriéndose a la actualidad afirmó que

sidad de Notre Dame afirmó que «el uso de la naturaleza como explotación lleva a la negación de los derechos humanos. Necesitamos saber la dimensión política y ética de la fe para establecer un marco normativo de la ecología a la luz de la *Laudato si'*. Es necesario educar para defender los derechos al agua cambiando el corazón de una nueva generación de líderes para dejar de ver la ecología como un hecho técnico sino moral». Pedro Romero, catedrático de la Universidad de Rosario manifestó que «es necesario escribir una cartografía educativa para la próxima década para poner un norte sostenible. Se pueden pensar en cinco puntos para diez años. Repensar el dispositivo de la escuela, articular los actores en el terri-

“ No basta hablar de esperanza porque se corre el riesgo de tornar la palabra vacía y engañosa, la esperanza requiere ser construida en un proceso de diálogo y de encuentro ”

PAM, invitó a los panelistas del foro a esforzarse por encontrar «nuevas formas y prácticas de solidaridad, de convivencia armoniosa y familiar, de creatividad en diversos campos».

En el primer foro, expusieron sus análisis la doctora Cecilia Tortajada, Investigadora en el *Institute of Water Policy* de la *Lee Kuan Yew School of Public Policy*, quien destacó el trabajo de la Santa Sede en el movimiento global ambiental y remarcó que la promoción del derecho humano al agua «es un primer paso, pero necesita una implementación cuidadosa para llegar al objetivo deseado del acceso a agua potable segura para todas las poblaciones». También hizo su exposición el doctor Asit Biswas, Premio Estocolmo del Agua. En su presentación, Biswas puso en primer lugar la preocupación por la confianza en la calidad del agua a la que tienen acceso las poblaciones vulnerables, y a ello se suma, como afirmó Peter Gleick—director del Instituto del Pacífico— la idea de que los países más desarrollados todavía tienen una deuda con sus poblaciones, porque en Estados Unidos, por ejemplo, el acceso al agua potable todavía no tiene un alcance universal y amplía las desigualdades. «Peor que esta crisis es solo el drama de desaprovecharla», afirmaba Lucio Ruiz, secretario del Dicasterio de Comunicación de la Sant Sede, quien destacó tres claves de diagnóstico: Todos estamos en la misma barca, frágiles y desorientados, pero al mismo tiempo, todos importantes y necesarios mutuamente. La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad, nuestras falsas seguridades. Las fronteras caen y todos los discursos integristas se disuelven. En el tema del agua, el doctor Ricardo Lorenzetti, ministro de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en Argentina, ve que el gran error es querer ajustar los conflictos a las jurisdicciones, y no al contrario. Eso demanda transformar las instituciones para ajustarlas al problema. Al mismo tiempo, se une la necesidad de entender que el agua es un bien común, y por lo tanto se debe analizar como un bien jurídico protegido. En representación de los

«en estos tiempos de pandemia, promover la cultura del agua, valorarla y respetarla como un bien destinado a todos es una necesidad urgente hacia una nueva actitud solidaria en estos tiempos de pandemia. La nueva solidaridad implica una nueva educación que sea una propuesta clara para crear una ciudadanía ecológica de un humanismo integral en relación a Dios, la naturaleza y el prójimo, ya que la educación técnica y científica son insuficientes». Mauricio López, secretario ejecutivo de la REPAM en su turno manifestó que «necesitamos recuperar la ruptura epistemológica en contra de la hiper-especialización al hablar de educación ambiental». López realizó esta afirmación dado que sostuvo que hoy «no hay espacio para el rostro de la diversidad cultural, estamos encerrados en una concepción lineal del tiempo centrada en el presente y no en una circular planetaria y en una concepción más que holística y no establecida en términos de dominación». Finalizó aseverando que «la educación para la conversión del sujeto tiene claves como la *metanoia*, la alteridad, la otredad, la *parresia* y la profecía». En el ámbito académico argentino, el ex ministro de educación Alberto Sileoni opinó en su espacio que «a través de la educación, la sociedad decide qué quiere transmitir en saberes a las nuevas generaciones y desde allí habla la condición humana. La escuela tiene que proponer paz y ser una herramienta fundamental en el tema del medio ambiente. Las nuevas generaciones son grandes divulgadores de la conciencia ambiental, a veces más que algunos docentes que forman parte de otra generación. Si no se comprende no se ama, y si no se ama no se enseña. Este derecho a la educación en relación al acceso al agua debe ser garantizado por el estado dado que se trata de un derecho humano que presupone la igualdad que es un hecho político». En su turno, Jennifer Mason McAward, de la Univer-



torio que implique una movilización colectiva docente, asumir definitivamente una diversificación de los destinatarios en términos colectivos y ser constructores de sentido y no de un diseño instrumental que gire en el vacío existencial». En su turno Rafael Lozano, catedrático de la Universidad de Bolonia opinó que «en su propia experiencia universitaria se buscó conectar los objetivos del plan estratégico educativo con los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible, combinando el desarrollo económico, social y ambiental. Se buscó crear acciones y presupuestos para que estos factores de sostenibilidad sean aplicados a sistemas educativos para formar ciudadanos con conciencia ecológica y humanismo integral. El compromiso social es la base de cualquier sistema de educación basada en una estructura con participación de toda la comunidad académica para sensibilizar sobre cuestiones de desarrollo sostenible». Finalmente Juan Fernández Rodríguez, catedrático de la Universidad Javeriana, Bogotá afirmó que «se debe proponer una mirada de participación comunitaria con la gobernanza del agua con una visión de una ecología integral ya que estamos ante un problema ecológico pero también ético. Necesitamos una educación transformadora con un enfoque del bien común, los derechos humanos, las culturas de los pueblos indígenas y de ecosistemas organizacionales transformadores centrada en la preservación de la vida».

Para separar a dos gemelas siamesas

# Intervención sin precedentes en el hospital Niño Jesús



**E**n el Hospital Infantil Niño Jesús (Bambino Gesù) de Roma se realizó una intervención sin precedentes: tres operaciones, la última de las cuales duró 18 horas, y un equipo de más de treinta médicos y enfermeros. La operación condujo con éxito a la separación de dos gemelas siamesas.

Las hermanas, que llegaron a Roma desde la República Centroafricana, nacieron unidas por la nuca y por lo tanto con el cráneo y la mayor parte del sistema venoso en común. La operación se remonta al 5 de junio, pero se ha anunciado recientemente: poco más de un mes después de la operación, de hecho, las dos pequeñas, Ervina y Prefina, están bien y los controles postoperatorios indican que el cerebro de ambas está intacto y el sistema nervioso funciona bien. En este momento están todavía ingresadas en la sección de neurocirugía del hospital infantil: las heridas tardarán un tiempo en curarse y el riesgo de infección sigue presente, informan los médicos, pero mientras tanto pudieron celebrar su segundo cumpleaños, el 29 de junio, mirándose finalmente a los ojos. «Nunca he ido a la escuela pero espero que mis niñas estudien medicina y traten a otros niños», ha dicho Ermnia, la madre de las gemelas.

Como se explicó en una conferencia de prensa en el hospital, todo comenzó en julio de 2018 cuando la presidenta del Niño Jesús, Mariella Enoc, en una misión a Bangui, conoció a las gemelas recién nacidas y decidió traerlas a Roma en septiembre de 2018 para darles una mayor posibilidad de sobrevivir. Ervina y Prefina tenían una conformación muy rara entre los gemelos siameses: craneo-ogicos totales, es decir, unidos a nivel craneal y cerebral. Aunque tenían muchas cosas en común, siempre mostraban personalidades diferentes y se utilizaba un sistema de espejos para darlas a conocer y reconocerlas incluso antes de la intervención. Para separarlas, se creó un grupo especial multidisciplinario que estudió y planificó cada detalle con las más avanzadas herramientas de diagnóstico por imágenes, reconstruyendo la caja craneal de las niñas en 3D.

La parte más difícil fue la red de vasos sanguíneos del cerebro compartida en varios lugares, porque la cirugía en esas zonas presenta un alto riesgo de hemorragia e isquemia. Por esta razón los médicos decidieron proceder en 3 fases, para reconstruir dos sistemas venosos independientes, capaces de contener la carga de sangre que

“ El hospital “Bambino Gesù”, conocido como el “hospital del papa” es uno de los centros pediátricos más a la vanguardia y solidarios del mundo. Uno de los aspectos más importantes de este centro son sus proyectos de cooperación. Se ocupa del cuidado de niños enfermos sin distinción de razas, religiones y en los países donde no existen posibilidades de tratamiento. El hospital también está presente en proyectos de asistencia y cooperación en diversos lugares del mundo

va del cerebro al corazón. Así pues, la primera operación se realizó en mayo de 2019, la segunda en junio de 2019 y la tercera en junio de 2020 con la separación definitiva, que se llevó a cabo con éxito. Un equipo de más de 30 doctores, cirujanos y enfermeras trabajaron en la sala de operaciones.

«Hemos gestionado una situación rara en el contexto de una malformación muy rara en sí misma», explicó Carlo Marras, jefe de la Unidad de Neurocirugía del Niño Jesús. «La peculiaridad aquí fue el punto de contacto en el cráneo, que involucró importantes estructuras venosas. Pero en nuestro hospital hay una escuela de cirugía en gemelos siameses y esta cirugía es la evolución de otros casos tratados». Después del camino de la neurorehabilitación, Ervina y Prefina tendrán que usar un casco protector durante unos meses y continuar su rehabilitación antes de que puedan comenzar su nueva vida, que podrán vivir normalmente.

El hospital “Bambino Gesù”, conocido como el “hospital del papa” es uno de los centros pediátricos más a la vanguardia y solidarios del mundo. Uno de los aspectos más importantes de este centro son sus proyectos de cooperación. Se ocupa del cuidado de niños enfermos sin distinción de razas, religiones y en los países donde no existen posibilidades de tratamiento. El hospital también está presente en proyectos de asistencia y cooperación en Camboya, República Centroafricana, Jordania, Siria, India, Tanzania, Georgia, Rusia, China y Etiopía.

